



Misioneros  
Redentoristas

**MARTES DE LA 5ª DE PASCUA – 12 mayo 2020.**

**Canto: Laudate omnes gentes**

**PRIMERA LECTURA: Hechos de los Apóstoles 14, 19-28**

En aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquía y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dándole por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad.

Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios.

**Sal 144, 10-11. 12-13ab. 21**

ANTÍFONA: Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles.

Que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas.

Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.

Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.

ANTÍFONA: Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.

**LECTURA DEL EVANGELIO: San Juan 14, 27-31a**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo».

Palabra del Señor.

**PADRE NUESTRO.**

**AVE MARÍA.**

**ORACIÓN FINAL.**

Danos, Señor, aquella Paz extraña  
que brota en plena lucha como una flor de fuego;  
que rompe en plena noche como un canto escondido;  
que llega en plena muerte como el beso esperado.

Danos la Paz de los que andan siempre, desnudos de ventajas,  
vestidos por el viento de una esperanza núbil.

Aquella Paz del pobre que ya ha vencido el miedo.



Misioneros  
Redentoristas

misioneros redentoristas  
Centro de  
Comunicación Redentorista  
centrodecomunicacion@csr.es  
www.redentoristas.org

Aquella Paz del libre que se aferra a la vida.

La Paz que se comparte en igualdad fraterna como el agua y la Hostia.”

Pedro Casaldáliga

solidaridad sencillez san alfonso redención  
Perpetuo Socorro valores misión  
evangelio teología moral familia